

# GER

El municipio de Ger se sitúa en la parte central de la comarca de la Cerdanya. Además del pueblo homónimo, que es cabeza de municipio, quedan en su término la aldea de Gréixer, el caserío de Saga, el barrio de San Pedro y varias urbanizaciones modernas, además de los despoblados de Altejó o Tejó, Montmalús y también Niula, que ha sido urbanizado de nuevo. La población principal se sitúa junto al km 187 de la carretera N-260, entre el río Segre y los montes del Puigpedrós.

El topónimo tiene origen ibérico, que se reencuentra en la zona del Noguera Pallaresa o en el País Vasco. La zona fue asentamiento durante la ocupación romana (*Hieron*). Cerca del pueblo, al noroeste, está el barrio de Sant Pere, donde se encuentran las ruinas de la antigua capilla de Sant Pere de Ger. Está documentado (965) que, en esta capilla, junto a la antigua *Strata Francisca*, había una pequeña comunidad de clérigos. El año 978 el conde Borrell II la cedió, junto con un manso de la villa de Ger, a Sant Serni de Tavèrnoles, monasterio al que todavía pertenecía el 1268, aunque por esas fechas, ya no había en ella ninguna comunidad. Luego fue posesión del monasterio de Sant Miquel de Cuixà. Sin embargo, los restos que se conservan del edificio parecen de época moderna.

La documentación sobre la villa es abundante. En 1090 se firma un contrato entre el abad Pere Bernat y los monjes de Tavèrnoles, y por otra parte Pere de Ger, al que le ceden un manso en Ger para que lo trabaje. En 1260, Bernarda y su marido Pere Galí, venden a Ermengol una viña en el término de Sant Pere de Ger, por 150 sueldos barceloneses. El término aparece citado en varios testamentos de caballeros antes de emprender viaje de peregrinaje al Santo Sepulcro entre 1041 y 1076. También aparece en el *Memorial de greuges* (1241-1251) que expone la relación de daños sufridos por la población, los eclesiásticos y los bienes de la iglesia, causados por los hombres del vizconde de Castellbó y del conde de Foix. En 1263, Jaime I refrendó a favor de Bernat, prior de Santa Maria de Cornellà, toda heredad, posesión, derecho y renta, proveniente de sus antecesores, de todas las posesiones del monasterio, entre las que se encontraban varios alodios en Ger.

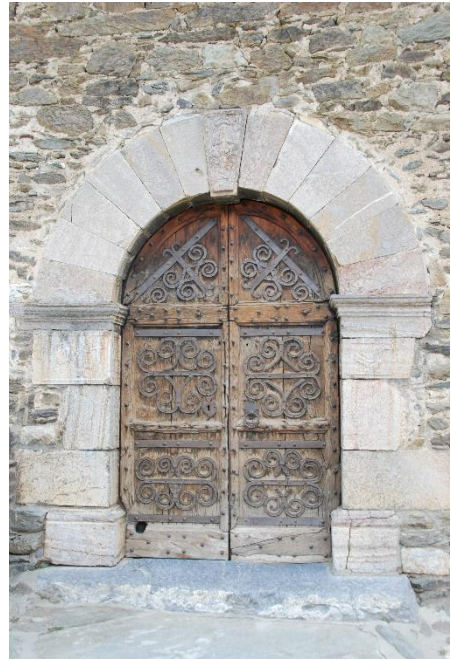
## *Iglesia de Santa Coloma*

**E**L TEMPLO DE SANTA COLOMA DE GER, que la parroquia del municipio, se encuentra en el centro del pueblo; se llega, desde la carretera, subiendo por la calle del Roser y luego por la calle Mayor, en uno de cuyos recovecos está plantada la iglesia.

Esta aparece citada en la lista de parroquias del acta de consagración de Santa Maria de la Seu d'Urgell, una falsificación redactada seguramente a comienzos del siglo XI, que va fechada, sin embargo, en el 819. A finales del siglo X, en 978, consta ya una donación de conde Borrell II a Sant Pere de Ger. Más adelante, en 1026, el arcediano urgelitano Ponç le legó una hacienda, un granero y tierras, y en 1060, un tal Pere donó tres sueldos a Santa Coloma. El 13 de noviembre de 1079 se firmó un concordato entre Guillem Ramon, conde de Cerdanya y el abad Ramon de Tavèrnoles, por el que el conde renunciaba a sus derechos sobre las iglesias de Sant Pere de Ger y Sant Esteve de Riufred o d'Umfred, además de dos mansos en Sanavastre y uno en Das, a cambio de lo cual, recibiría dos libras de plata. Fue visitada por los delegados del arzobispo de Tarragona entre 1312 y 1314. Fue posesión de los monasterios de Sant Miquel de Cuixà y Sant Serni de Tavèrnoles.

El edificio actual sólo conserva, de época románica, los herrajes de ornamentación de la puerta de acceso, pues la fábrica fue completamente reedificada en el siglo XVIII. Se trata de una puerta de dos hojas, divididas en tres plafones, a los que se le adaptaron herrajes reutilizados, de pobre factura. Combinan barras y volutas formando una rudimentaria armadura, poco ortodoxa. Se componen de barras simples, horizontales, de cuatro volutas con pares de volutas unidas por el dorso, con los tallos separados. En todos los plafones se sigue la misma composición, variando, solo, la calidad de los elementos que las integran. En los plafones superiores, las barras están dispuestas en diagonal.

La iglesia fue reconstruida después de resultar seriamente dañada durante la guerra civil de 1936. Se conservó la portada adovelada de poniente, realizada en 1740 con mármol de Isòvol y con representaciones esculpidas de un cazador con sus perros. Esta portada es similar a la que cerraba el recinto del santuario de Santa Maria de Quadres, que actualmente se encuentra montada en una propiedad privada de Ventajola.



*Herrajes de la puerta*

## VIRGEN DE GER

La pieza más relevante que procede de Santa Coloma de Ger es una magnífica talla de la Virgen con el Niño, que se conserva en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (núm. inv. 65503). La *Mare de Déu* de Ger (53,5 x 20,5 x 14,5 cm) fue retirada de la iglesia tras una visita pastoral en 1925, cuando se decidió su traslado al Palacio Episcopal de la Seu d'Urgell. Allí permaneció hasta que fue adquirida por el coleccionista Santiago Espona. El 15 de octubre de 1926, Antonio Badrinas realizó un peritaje de la imagen, que tasó entre 1500 y 1750 pesetas, seguramente antes de que fuese adquirida por Espona. Antes de morir, en 1958, éste legó toda su extensa colección a diferentes museos, y en concreto las esculturas románicas ingresaron en el Museu d'Art de Catalunya, actual MNAC.

Cabe subrayar la importancia de las imágenes como elemento importante del interior del templo románico, en el que ocupaban un lugar privilegiado. Los tipos más frecuentes eran el Crucifijo y la Virgen con el Niño, teniendo en cuenta que, en el ámbito catalán, cabe añadir los grupos del Descendimiento de la Cruz. Por lo que concierne a las imágenes de la Virgen, aunque en Catalunya existen varios modelos iconográficos distintos, el más destacado es el de la *Sedes Sapientiae*, que representa la figura de la Virgen con el Niño, entronizada y vestida con casulla, manto y, en general, con corona, el Niño sentado en su regazo, mirando ambos de frente. Según T. Heilbrohner, la casulla representa a María como símbolo de la Iglesia jerarquizada o institucionalizada, y también alude al concepto de María como sacerdote o ministerio sacerdotal, idea que se irá extendiendo a partir del siglo XII. Este modelo iconográfico, ya lo encontramos en Catalunya anteriormente, en la pintura mural románica de los valles pirenaicos del noroeste (Santa Maria de Taüll, Sant Joan de Tredós, Santa Maria d'Àneu, Sant Pere de Sorpe).

La Virgen de Ger es un buen ejemplo para ilustrar el significado y la función de este grupo de imágenes, en las que se relaciona el lenguaje de las formas con su contenido simbólico, no solo de los personajes representados, sino también de su función y emplazamiento. Se la relaciona con las vírgenes de la colección de Eric de Kolb (Nueva York), de Ix, Bastanist, Targasona y Talló (a pesar de que el tipo de trono de esta última no coincide con las demás). Este modelo se desarrolla en los Pirineos, especialmente en la Cerdanya, y se difunde por el obispado de Urgell.

La Virgen de Ger, en concreto, es una talla románica en madera de álamo, policromada al temple y con relieves de estuco, remarcable por su pureza de líneas. Es una representación típicamente románica, datada en el último tercio del siglo XII, que destaca por la frontalidad compositiva. La Virgen aparece

como Trono de Sabiduría, es decir, como *Sedes Sapientiae*, con el Niño sentado en su regazo. Descansa sobre un cojín policromado, colocado sobre un sencillo escabel, cuyos montantes están adornados con motivos vegetales en bajo relieve de estuco. La parte posterior del trono, acaba en un pequeño respaldo curvado, y así mismo está decorada con una cuadrícula pintada, que inscribe aspas o cruces desordenadamente. Viste túnica roja hasta los pies, que asoman dejando el calzado puntiagudo y decorado, a la vista. Se cubre con un manto verdoso, a modo de casulla sacerdotal, en clara alusión al valor simbólico como metáfora de la Iglesia, y un velo, a modo de manto, de color rojo con flores, desciende desde la cabeza por su espalda, hasta el dorso del trono.

El Niño viste túnica, con fondo crudo, adornada con florecillas rojas, y se cubre con manto rojo estrellado, cruzado, a modo de toga romana. Ambas piezas van ribeteadas por una banda amarillenta que, en el caso de la túnica, va adornado con puntos en estuco. Está sentado ligeramente desplazado sobre la rodilla izquierda de la Madre, en actitud de bendecir con la mano derecha, y sosteniendo el Libro de las Escrituras abierto (símbolo de sabiduría), en el que se puede leer: EGO SVM... pero no el resto de la inscripción.

La composición del grupo se caracteriza por su frontalidad, y porque tiende a la simetría. Los rasgos faciales de ambos están suavizados, destacando los ojos almendrados. Al observarla detenidamente se puede comprobar que las dos figuras llevaban corona, cosa que respondería a la idea de realeza. Se sabe que las coronas originales fueron substituidas por otras metálicas, que se han perdido.

En una fotografía tomada durante su estancia en el Archivo Diocesano de la Seu d'Urgell se observa que los brazos de la Madre están en una posición elevada, distinta de la original, y que el Niño no descansa en su regazo, sino en el brazo izquierdo de la Virgen. A este respecto hay que añadir la descripción de J. Martí Sanjaume, que es quién menciona el traslado, a la vez que describe la imagen según la visión actual, por lo que se deduce que la modificación se produjo durante su estancia en la Seu d'Urgell. En 1986, la imagen fue objeto de una restauración, en la que se restituyeron zonas perdidas de los pies, a pesar de que siguen faltando parte de los dedos de las manos de la Madre y del pie izquierdo del Niño.



Talla de la Virgen de Ger (© Museu Nacional D'Art de Catalunya)

TEXTO: MONTSEJORBA I VALERO – FOTOS: MONTSEJORBA I VALERO

### Bibliografía

AA.VV., 1992, p. 149; BARAUT I OBIOLS, C., 1979, pp. 51, 55; BARAUT I OBIOLS, C., 1981, p. 111; BARAUT I OBIOLS, C., 1983, VI, p. 10; BARAUT I OBIOLS, C., 1994-1995A, pp. 29, 55, 94-95; BORRELL I SABATER, M., 2007, pp. 42, 76; CAMPILLO I QUINTANA, J., 2007, p. 90; CAMPS I SÒRIA, J., 2008A, pp. 137, 140-142; CAMPS I SÒRIA, J., 2011, pp. 51-58; CAMPS I SÒRIA, J., PAGÉS I PARETAS, M. Y YLLA-CATALÀ, G., 2002, pp. 48-52; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, I, pp. 282-284, VII, pp. 141-142; DALMASES I BALANÀ, N. DE Y JOSÉ I PITARCH, A., 1986, pp. 26, 83, 260; DELCOR, M., 1970, pp. 38, 51-56; DELCOR, M., 1980, pp. 133; DURAN-PORTA, J., 2008B, pp. 420-421; GASC, S. Y LOBO, R., 1996, pp. 52-53; GAY DE MONTELLÀ, R., 1949, pp. 23, 51-52; HEILBRONNER, T., 2008, pp. 31-50; MARTÍ I SANJAUME, J., 1927, p. 22; SALAS, A., 1899, pp. 71-72; VENTOSA I SERRA, E., 1994-2004, XII, p. 524, XIII, p. 531; VENTOSA I SERRA, E., 2009, pp. 109-110; VILA, P., 1926, p. 175.



## Iglesia de Sant Climent de Gréixer

**L**A ALDEA DE GRÉIXER se encuentra unos pocos km al Oeste de Ger, en la parte sur del término municipal, en el límite del llano. Se accede por la carretera local GIV-4031, que se toma a la salida de Ger; al cabo de unos 3 km, una bifurcación, a la derecha, conduce al pueblo. La iglesia de Sant Climent se encuentra en la parte más alta, junto al cementerio.

Aparece citada como parroquia en el acta de consagración de Santa Maria de la Seu d'Urgell (fecha en el 819, redactada a comienzos de siglo XI). Perteneció al monasterio de Ripoll por cesión del conde Guifré de Cerdanya. En 899, los esposos Guiter y Fruilo, venden al abad Dalgui, al clérigo Radulf y a los monjes de Ripoll, una viña que poseen en la villa de Gréixer. Vuelve a mencionarse en 1076, en el testamento de Guillem, entre las posesiones que deja a Santa Maria de la Seu. Se cita también en los documentos de 1261 que relatan las incursiones del vizconde Arnau de Castellbò y de Roger Bernat conde de Foix, contra las posesiones del obispado de Urgell. En su caso, se cuenta que el clérigo fue obligado a pagar un rescate de veinte sueldos. Otro hecho a destacar fue la quema del pueblo y, seguramente de la iglesia. Más adelante, se encuentra entre las iglesias visitadas por los delegados del arzobispo de Tarragona, entre 1312 y 1314.

La iglesia de Sant Climent de Gréixer, que pertenecía al *pagus Ollorbitensis*, está ubicada en una elevación del terreno que también acoge el cementerio. Se trata de un edificio que ha sufrido grandes transformaciones, que se data en el siglo XII, a pesar de un posible origen prerrománico, que no se podrá confirmar hasta que se lleve a cabo una intervención arqueológica.



Vista general  
desde el lado  
sur

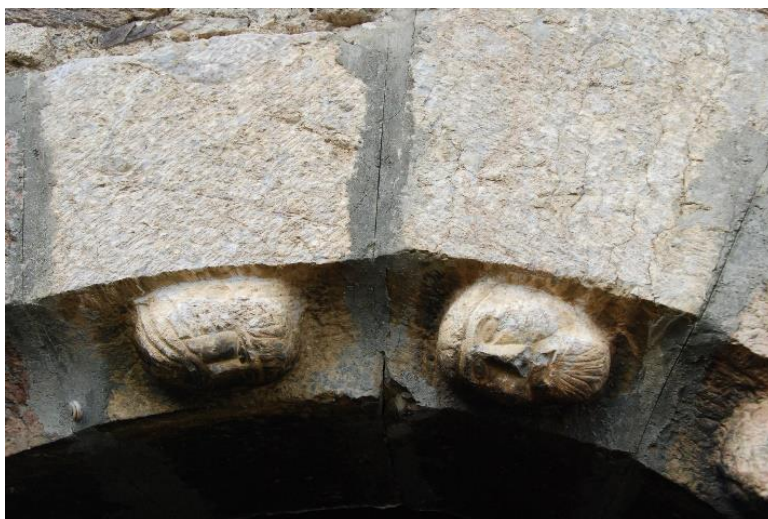
El edificio se compone de una nave rectangular, con ábside trapezoidal, que tiene adosado un campanario de torre cuadrangular y una pequeña sacristía, todo ello de época posterior. No posee ventanas, a excepción de una especie de óculo abierto en el frontispicio, y de una ventana de abanico, en el lado de la Epístola, que coincide con la escalera de acceso a la torre. El aparejo de los muros es a base de piedras de esquisto, grisáceas, de tamaño irregular y dispuestas en hileras horizontales, y los muros tienen un grosor considerable, lo que remite a un origen altomedieval, por su similitud con el de otras iglesias de la zona.



La puerta de acceso al templo es estrecha y está situada a poniente, en el muro sur. Está enmarcada por un arco de medio punto, formado por dovelas de mármol de Isòvol, con molduras en caveto que albergan pequeñas esculturas. En ambos arranques, hay sendas medias bolas, y a continuación, cabezas humanas, unas alargadas y otras más redondeadas, algunas barbadas y con pelo a modo de casquete. Coinciden los ojos almendrados y algunas narices alargadas y prominentes. Llama la atención que, de las cuatro dovelas originales en piedra rojiza, en algún momento se substituyó una por otras dos de granito gris. Podría ser que, a causa del incendio de 1261, cediese la dovela, y al reconstruir el edificio, se produjese la substitución, dado que el estilo de las cabezas de estas dos dovelas, difiere un tanto de las demás.

Los batientes de madera de la puerta, están articulados por un quicio, directamente en el pavimento, y un gancho de piedra en la parte superior, donde se encajan los goznes. Dejamos constancia de ello, al ser de los pocos ejemplos que se conservan en la zona. La puerta conserva algunos herrajes, de ejecución un tanto tosca, dispuestos de manera irregular.

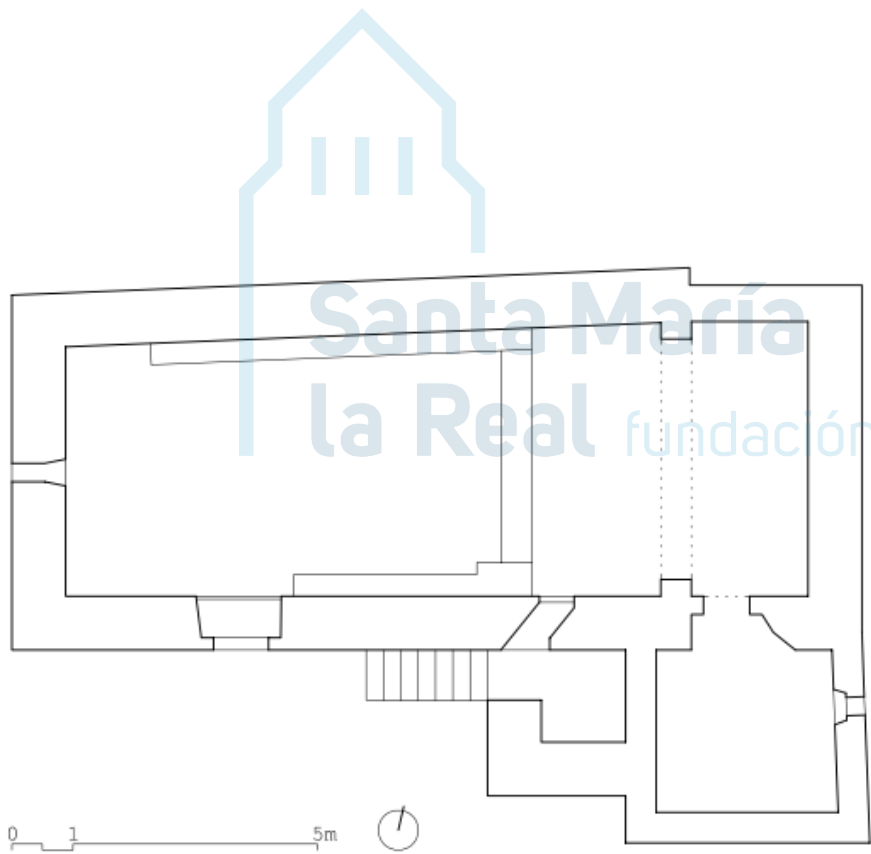
En la iglesia se veneraba una imagen de la Virgen con el Niño del siglo XIV, que desapareció en 1936 y que conocemos por fotografías de 1929 y por la descripción de J. Martí Sanjaume. Estaba ubicada en un altar con un fondo que se correspondería con el frontal de altar conservado en el Museu Nacional d'Art de Catalunya, fechado en el último cuarto del siglo XIII.



*Detalle de arquivolta decorada*



Interior



Planta



## FRONTAL DE ALTAR DE GRÉIXER

El frontal de Gréixer (núm. inv. 63766) ingresó en el MNAC en 1964 procedente de la colección Plandiura. Se tiene constancia, a través de Cook y Gudiol, que en 1930 estaba todavía en la iglesia de Sant Climent, ubicado como retablo para cobijar la imagen de la Virgen.

Se trata de una pintura al temple sobre tabla, de 97 x 141 x 5 cm, de forma rectangular, pero no demasiado larga. Está presidido, en el centro, por una gran aureola circular con fondo verdoso-azulado y estrellado, que enmarca la figura de Cristo entronizado en el cielo, simbolizado por las estrellas y los árboles, en actitud de bendecir, sosteniendo el Libro que lleva inscrito su nombre. La escena denota cierta suntuosidad por los adornos citados y por la presencia del Cristo nimbado, vestido con túnica hasta los pies, con escote a caja, bordado. Se cubre con capa que parte del hombro izquierdo. Lo enmarca un cuadrado, cuyos ángulos o enjutas, albergan el Tetramorfo, representado por los símbolos de los evangelistas, que sostienen una pequeña filacteria que los identifica. En la parte superior el ángel de Mateo, a la izquierda, el águila de Juan, y en la parte inferior, el león de Marcos y el buey de Lucas. En los extremos del frontal, cuatro compartimentos distribuidos en dos registros, albergan cuatro Apóstoles, que se dirigen al centro, con una actitud reforzada por la posición de manos y cabezas. Se presentan vestidos como Cristo, sosteniendo, así mismo, las filacterias identificativas. En el registro superior izquierdo, vemos a san Pedro, y en el lado opuesto, Santiago, mientras que, en el inferior, encontramos un san Pablo imberbe, y a la derecha a san Andrés. Los registros están separados por bandas, que probablemente, estarían trabajadas con corladura, para darle un aspecto más suntuoso. El marco está decorado con cinco bandas de color, alternando rojo, amarillo, y verde, éste con medias palmetas dibujadas. Todo está interrumpido por cavidades semiesféricas cóncavas, parecidas a las de los frontales de Saga o de Bolvir.

Desde el punto de vista estilístico, destaca el trazo de las figuras que aparecen recortadas, en actitud un tanto dinámica, sobre fondo neutro, estrellado, que alterna el rojo y el verde. Este predominio del dibujo parece indicar un distanciamiento de la estética románica que se identifica con el período anterior al llamado Maestro de Soriguera, entre el bizantinismo y los ecos del primer gótico. Se trata, en cualquier caso, de una obra tardía, que se ha fechado tanto hacia 1260 como más tarde, hacia finales de siglo XIII o incluso a comienzos del XIV. En cualquier caso, debe ser posterior al incendio sufrido por la iglesia de Gréixer en 1261.

TEXTO Y FOTOS: MONTSE JORBA I VALERO – PLANOS: LAURA MAS TUDÓ

### *Bibliografía*

AA. VV., 1995, p. 222; BARAUT I OBIOLS, C., 1979, pp. 51, 55; BARAUT I OBIOLS, C., 1980, p. 177; BARAUT I OBIOLS, C., 1984-1985, p. 32; BORRELL I SABATER, M., 2007, p. 131; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, I, pp. 448-449, VII, pp. 145-146; DELCOR, M., 1970, pp. 20, 107, 110, 117; DELCOR, M., 1980, pp. 133, 158; DURLIAT, M., 1957, p. 71; GASC, S. Y LOBO, R., 1996, pp. 45, 52, 68; GAY DE MONTELLÀ, R., 1949, p. 52; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1980, p. 292; MARTÍ I SANJAUME, J., 1927, pp. 23-24; MELERO MONEO, M., 2005, pp. 168-169; MERCADAL I FERNÁNDEZ, O. *ET ALII*, pp. 43-44; SALSAS, A., 1899, p. 71; SUREDA I PONS, J., 1981, p. 60; VENTOSA I SERRA, E., 1994-2004, XIII, pp. 515-517; VENTOSA I SERRA, E., 2004, pp. 97-99; VENTOSA I SERRA, E., 2009, pp. 110-111; VILA, P., 1926, p. 175.

## Iglesia de Santa Eugènia de Saga

LA ALDEA DE SAGA ya debió existir en época romana, si tenemos en cuenta el topónimo *Saganus*. Forma parte del municipio de Ger situada a los pies de la Solana Central, entre campos de cultivo y prados de regadío. Está junto a la carretera N-260, de Puigcerdà a la Seu d'Urgell, a la altura del km 185,7. Se trata de una agrupación de casas junto a un caserío y la iglesia de Santa Eugènia. En las últimas décadas del siglo XX, han surgido varias urbanizaciones en su entorno, como la Pleta de Saga, o la Devesa de Saga, con un gran aumento de segundas residencias.

Vista del lado sur



Santa Eugènia de Saga, que formaba parte del *pagus Liviensis*, aparece citada en la lista de iglesias del acta de consagración de la catedral de la Seu d'Urgell, fechada en el 819 pero redactada bastante más tarde, probablemente a comienzos del siglo XI. A partir del año 958 fue posesión del cenobio de Sant Miquel de Cuixà, según se indica en un precepto de este año, otorgado por el rey Lotario I. La posesión es confirmada en la bula del papa Sergio IV a Cuixà, del 1011 (*ecclesiam Sanctae Eugeniae cum allode de Sagano*). Consta que en 1201 pasó a ser feudo de los señores de Saga, uno de cuyos miembros, Arnau de Saga, figuró en el séquito de Jaime I en la conquista de Mallorca (1228-1231), siendo compensado con el castillo de Cotlliure, en el Rossellón. Dicho feudo fue vendido a la abadía de Sant Martí del Canigó en 1372 por Berenguer III d'Oms. Como la mayoría de las iglesias de la zona, recibió las visitas de los delegados del arzobispo de Tarragona entre 1312 y 1314.

La iglesia de Santa Eugènia de Saga fue objeto de diversas intervenciones arqueológicas a partir de 1986, que resultaron enriquecedoras para aclarar su datación. Un primer sondeo lo llevaron a cabo miembros del Centre d'Investigacions Arqueològiques de Girona, en 1991. Encontraron dos tumbas de losas junto al exterior del ábside, un muro relacionado con su cimentación y una posible sacristía. Más adelante, las excavaciones llevadas a cabo, con motivo de la pavimentación del templo, por la arqueóloga S. Aliaga en 1996 y 1998, sacaron a la luz tres estructuras de enterramientos antropomorfas, recortadas en e



subsuelo en dirección Este-Oeste, y con la cabeza orientada a poniente. Una correspondía a una mujer adulta, otra a un niño, y la tercera apareció vacía. También apareció material arqueológico, en concreto dos fragmentos de cerámica gris del siglo XII.

A continuación, se descubrieron estructuras de cimentación de un ábside (muro con hiladas en *opus spicatum*), que estaban cubiertas por lo que debió de ser el primitivo pavimento a base de cal y tierras prensadas, que posteriormente se cubrió con un entarimado de madera similar al descubierto en 1999 en la cercana iglesia de Sant Miquel de Soriguerola. Se llegó a esta conclusión por los restos de una viga de madera calcinados, dispuestos de igual modo en la zona absidal. Gracias al material arqueológico encontrado y a las características de dichas estructuras, se dató el hallazgo entre los siglos IX y X.

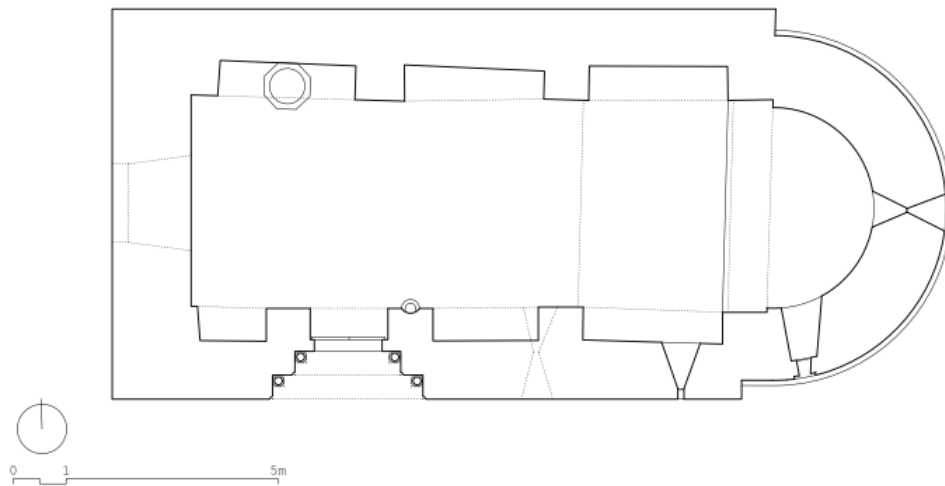


Ábside

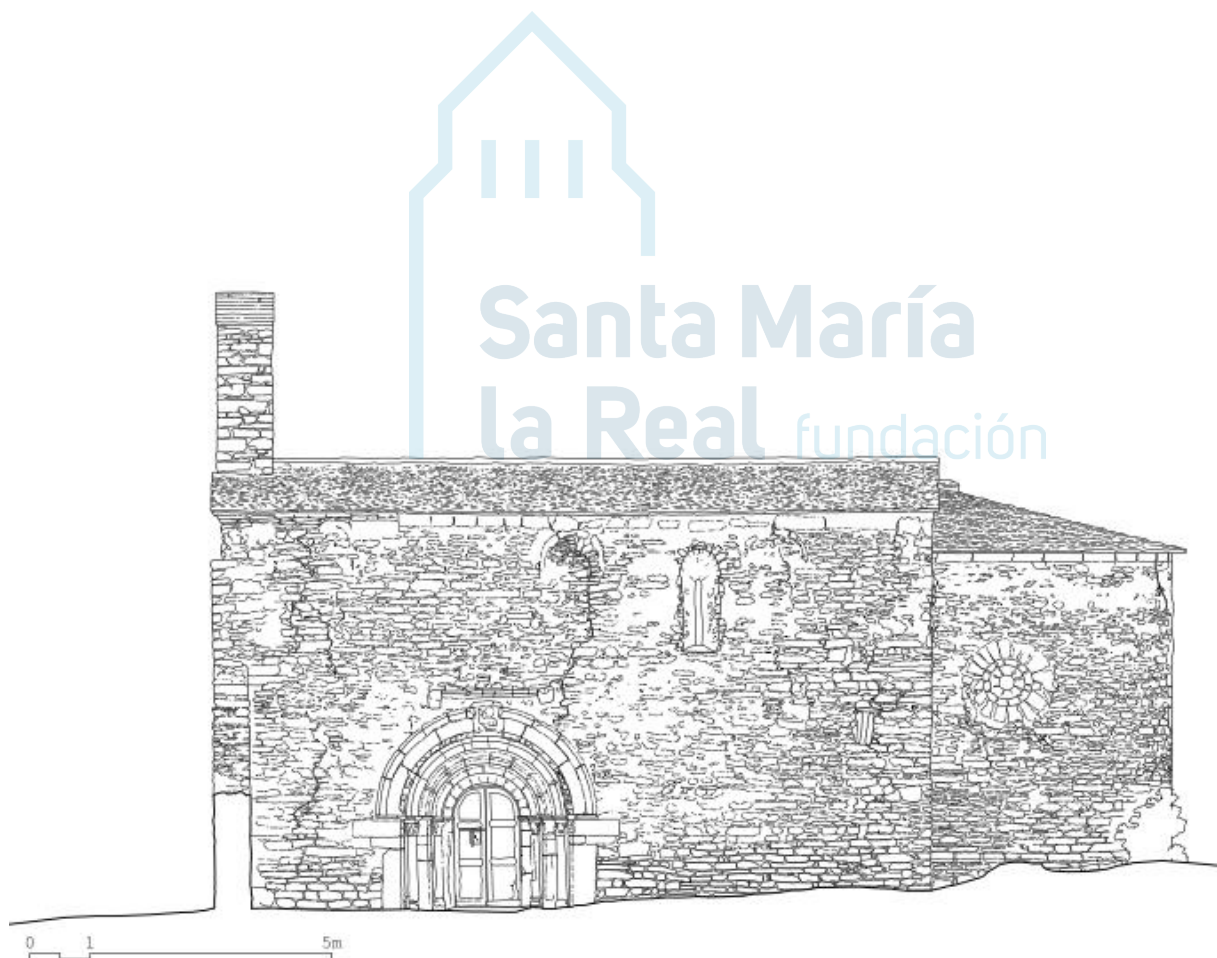
El edificio actual, muy austero y sencillo, está situado en una suave elevación, sobre un terreno arcilloso que ha provocado, desde su construcción, problemas de estabilidad en su estructura, que se aprecian al observarla exteriormente, a modo de grandes grietas. Se trata de una nave rectangular, con ábside semicircular, éste con una ventana de doble derrame, rematada con dovelas de piedra granítica bien trabajadas (añadidas seguramente con posterioridad). Hay otra obertura, aunque de época más tardía, en la fachada occidental, que va rematada por una espadaña de un solo vano. El ábside de tambor, liso y de muros muy gruesos, asienta sobre un basamento para terminar bajo tejado con una cornisa inclinada. Al derribar la sacristía, en 1991, quedó a la vista una ventana en forma de óculo limitada por dovelas de piedra tosca, seguramente posterior al siglo XII.

La fachada sur, presenta un aparejo a base de sillarejo irregular de esquistos grisáceos y marrosos, de formas alargadas, dispuestos en hiladas no muy regulares y unidos con argamasa. En ella se aprecia una ventana de doble derrame, adovelada, de considerable tamaño. Dejamos constancia de otras tres ventanas de estructura similar, tapiadas posiblemente a causa del terremoto de 1428, que causó importantes daños estructurales al edificio, todavía visibles. Llama la atención que las ventanas llegaran prácticamente a ras del alero de la cubierta de pizarra.

El interior, muy reconstruido, permite observar al ábside cubierto con bóveda de cuarto de esfera, precedido por un arco triunfal ojival. La nave, de techo sobrealzado, tiene los muros reforzados con arcos formeros, tres en el costado norte y cuatro en el sur, de los que ya hemos mencionado que sus cimentaciones son anteriores al edificio actual. Su misión consiste en reforzar el muro y, además, sostener la bóveda de piedra, ligeramente apuntada. También hay que citar la cornisa que, a modo de imposta,



*Planta*



*Alzado sur*

sostiene o separa el muro de la bóveda, tanto en la nave, como en el hemiciclo absidal. Dejamos constancia de que, solo se conserva un tramo de unos 2,5 m de la bóveda de piedra, dado que el resto se substituyó por un techo de madera, cubierto por un falso techo de ladrillo.

El elemento más destacado y sorprendente del edificio es su portada. Situada en la fachada sur, está tallada en mármol de Isòvol, y va desprovista de dintel y tímpano, como es habitual en las portadas esculpidas de las iglesias románicas de la Cerdanya de la segunda mitad del siglo XII. Presenta cinco arquivoltas abocinadas de medio punto, la más exterior enriquecida con representaciones figurativas esquemáticas. Dos arquivoltas descansan sobre columnas, y las otras tres sobre jambas rectangulares, siguiendo el mismo modelo de las portadas de Sant Pere d'Olopte, Sant Serni de Meranges, Santa Cecília de Bolvir, Sant Martí d'Ix o Sant Fructuós de Llo.



*Interior*

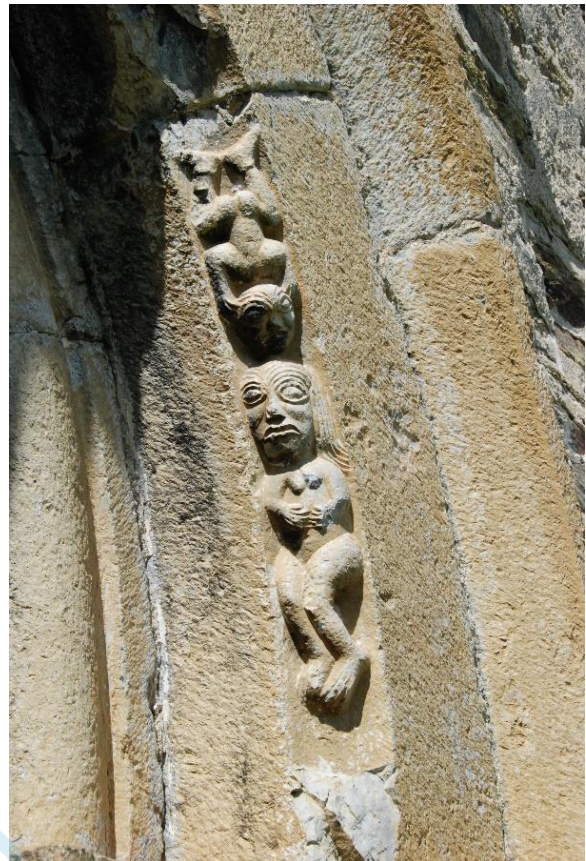
Según M. Durliat, habría trabajado en la portada el mismo cantero que, previamente, lo habría hecho en Ix y Llo. Otros autores defienden la autoría de un taller vinculado a Ripoll. La decoración escultórica se concentra en el caveto o media caña de las dovelas de la arquivolta exterior, en su clave, y en los cuatro capiteles que descansan sobre las columnas. El conjunto, no sobresale del muro, pero sí lo resigue para culminar en el centro, enmarcando el relieve que decora la clave. Por encima de la portada hay otro guardapolvo, horizontal, sostenido por una pequeña ménsula en cada extremo.

La arquivolta exterior muestra, en sus arranques, la representación de las figuras de Adán (sin pelo y de menor tamaño), y Eva (con larga cabellera), ambos desnudos, con lo que se les sitúa en el momento posterior a la caída. A partir de ellos se alternan cabezas y figuras humanas con animales o seres monstruosos, algunos sin extremidades, posiblemente inspirados en la escultura de Ripoll. Especial atención merecen los capiteles, cuya decoración consiste en temas animales y vegetales. Dos de ellos, (el exterior izquierdo y el interior derecho) coinciden en representar tres aves que parecen águilas, destacando el minucioso trabajo en el dibujo de las plumas y las cabezas antropomorfas o de ave (grifos o arpías macho). El capitel exterior de la derecha destaca por su diseño con dos hileras de pequeñas hojas por encima de un collarín retorcido, que se enderezan transformándose en palmetas que acaban en volutas. En medio de estas se aprecian dos cabezas, una demoníaca y la otra con aspecto de buey. Los dos capiteles exteriores están coronados por sendos cimacios decorados con cintas zigzagueantes, mientras que los interiores los presentan lisos. A destacar que el capitel interior izquierdo fue destruido por un rayo en 1865, y apenas se intuye su decoración, que sería a base de motivos vegetales, similar al exterior derecho. Estos capiteles pueden compararse con los de la portada Sant Esteve de Llanars, en el Ripollès (iglesia consagrada en 1161), tanto en la factura como en la ubicación, y temas iconográficos.



Como colofón, cabe mencionar el relieve de la clave con la imagen de Cristo entronizado (*Maiestas Domini*), en actitud de bendecir con la mano derecha, mientras que con la izquierda sostiene el Libro. Desgraciadamente, la mutilación sufrida en el rostro, no nos permite conocer sus rasgos. Sin embargo, su presencia en tan destacado lugar invita a meditar acerca de los valores espirituales de todos estos símbolos, destacando su papel de Padre que conduce, por la buena senda, a la Salvación: "Yo soy la puerta; quién entre por mí, se salvará" (Ap., X, 9). Esta escenificación, como rey del universo que domina la naturaleza, justificaría la presencia de los seres enigmáticos en portadas y ventanas de las humildes iglesias rurales de la Cerdaña, como certificación de su nuevo estatus, después de entrar a formar parte de la diócesis de Urgell. Merece la pena destacar, como ya hemos mencionado, que estos programas iconográficos estarían probablemente en la órbita del de la portada de Ripoll.

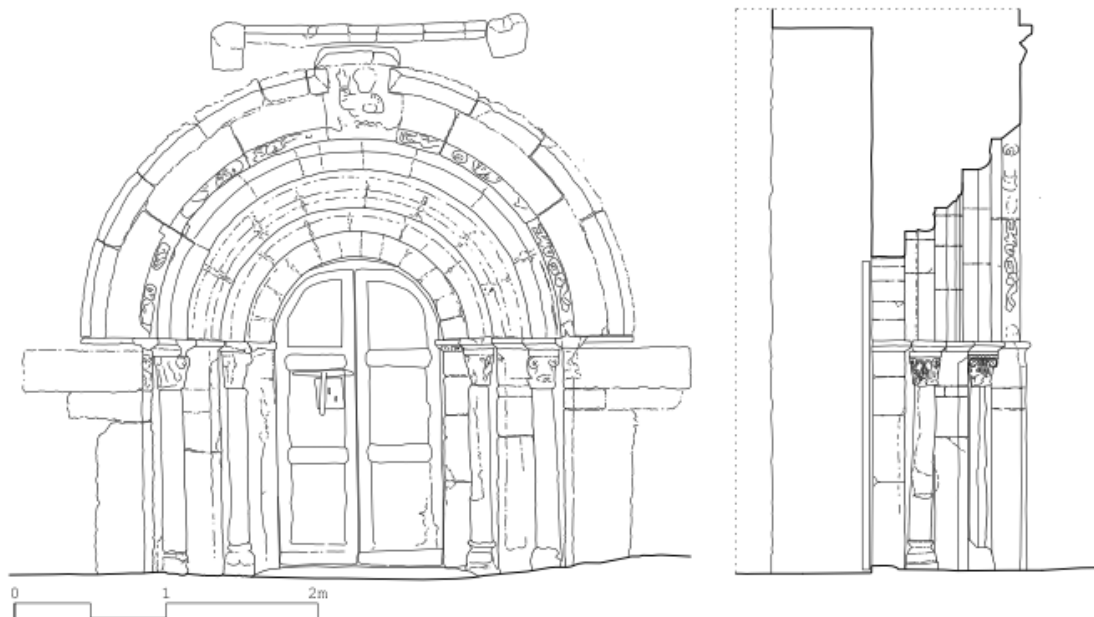
El análisis de la técnica empleada por el escultor de Saga, indica que se trata de un buen tallador, que trabajó la piedra a bisel. Destaca por la dureza que confiere a los rasgos de expresión de los rostros, con párpados que resaltan unos ojos alargados, que suelen acabar en punta. Llama la atención la forma



*Detalle arquivolta con decoración escultórica (Adán y Eva)*



*Portada*



#### Detalle portada

de marcar las mejillas, el cabello, ordenado y siempre hacia atrás, y las largas barbas, recortadas simétricamente. Todos estos aspectos confieren un aire fantástico, y quizás caricaturesco, a las representaciones, que así mismo encontramos en las figuras de las iglesias de la zona, ya mencionadas anteriormente, dando pie a la hipótesis de un mismo autor para todas ellas, o una cuadrilla que se habría formado en el taller que realizó la portada de Ripoll.

Se conserva una pila bautismal de granito, poliédrica en el exterior, que se puede datar hacia el siglo XII, si tenemos en cuenta los datos de la excavación de 1996, que localizaron su estructura básica original en la zona del coro.

En el Musée des Arts Décoratifs de Paris, se conserva el frontal de Santa Eugènia de Saga (1,07 x 1,52 m) con el número de inventario PE 121. Ingresó en este museo en 1905, formando parte del legado del decorador y coleccionista Émile Peyre. Se sabe que Elies Rogent todavía lo conoció en su ubicación original a finales del siglo XIX, poco antes de 1896, fecha de su exportación a Francia. Está datado a finales del siglo XIII y, por sus características estilísticas está considerado como gótico. J. Ainaud pensaba que podía ser obra del denominado *Maestro de Soriguero*, o acaso de un discípulo de su taller, al igual que el frontal de Sant Vicenç de la Llagona (Capcir, Francia).



Relieve con figura de Cristo en la clave de la arquivolta exterior



Capitel con aves, lado oeste





Capitel con grifos o arpía macho (lado este)



Capitel de tipo vegetal

TEXTO Y FOTOS: MONTSE JORBA I VALERO – PLANOS: JOSÉ MIGUEL RODRÍGUEZ MANJÓN

### Bibliografía

AA.VV, 1995, p. 224; ALIAGA I RODRIGO, S., 1996; BARAUT I OBIOLS, C., 1979, I, pp. 51, 55; BARAUT I OBIOLS, C., 1980, p. 68, 79, 102; BORRELL I SABATER, M., 2007, p. 45; CASTELLS I SERRA, J., 1975, p. 175; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, VII, pp. 47, 142-145, X, p. 136; COOK, W. W. S., 1960, pp. 23-24, 35; ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1968-1970, I, p. 439; DELCOR, M., 1980, pp. 133, 163; DURLIAT, M., 1957, pp. 37-40; GASC, S. Y LOBO, R., 1996, pp. 41, 48-49, 52, 64-65, 68; GAY DE MONTELLÀ, R., 1949, pp. 23, 51-52; MARTÍ I SANJAUME, J., 1928, p. 111; MERCADAL I FERNÁNDEZ, O. Y ALIAGA I RODRIGO, S., 2000, pp. 229-232; MERCADAL I FERNÁNDEZ, O. *ET ALII*, 2011, pp. 43-45, 49, 59-60; PÉREZ-BASTARDAS, A., 2012, p. 15; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. DE Y GODAY, J., 1919-1918, I, pp. 407, 797; SALSAS, A., 1899, pp. 70-71; VENTOSA I SERRA, E., 1994-2004, XIII, pp. 550-553; VENTOSA I SERRA, E., 2004, pp. 161-166; VENTOSA I SERRA, E., 2009, pp. 123-124; VILA, P., 1926, p. 193.